

La filosofía, la educación y el rescate de los valores

* Por Víctor Manuel Barceló R.



Los filósofos de todos los tiempos, griegos, asiáticos, europeos, y americanos de renombre, son estudiados y aprovechadas sus enseñanzas, incorporándoles a líneas de pensamiento en que se consideran notorias similitudes entre sus integrantes. El libro que nos motivó a realizar esta serie de artículos y cuyo texto fue base de un Diplomado en el Colpue de Puebla, México –que ya terminó– nos habla de ello y requiere de una lectura

cuidadosa, porque si bien está preparado pedagógicamente –como lo afirmamos en la 1ª entrega– para un nivel medio educativo, sus contenidos, ampliamente aprovechados en esta serie de artículos, merecen integrar la biblioteca de cualquier interesado en la filosofía de la educación. Ver nuevamente: Óscar Barrera Sánchez, Abigail Huerta Rosas. “Filosofía. Conect@ Entornos” Primera edición, 2014. D. R. © SM de Ediciones, S. A. de C. V., 2014. Veamos ahora cómo en la teoría educativa contemporánea se conforman corrientes de

pensamiento que no podemos excluir de cualquier discusiones. Ocurre en el debate teórico acerca de manifestaciones educativas, en que las escuelas como: constructivismo y conductismo –las dos más traídas y llevadas– el neo institucionalismo, la teoría y el enfoque curricular de competencias –todavía en boga por la Región Latinoamericana y Caribeña– el marxismo, las

neurociencias, el funcionalismo, las teorías reproduccionistas, o bien, el pensamiento crítico educativo, asumen versiones que son motivo de debate –como expresamos– pero a la vez esfuerzos por presentar síntesis para su esclarecimiento. (Morales, 2010). Ver: <http://www.redalyc.org/pdf/447/44731371022.pdf> Quizá lo importante al intentar participar en este proceso sea recoger criterios que lleven a aproximarnos al cometido y sitio en que se sitúa el pensamiento crítico en la teoría educativa contemporánea, especialmente en función de “dos derivaciones educativas de este modelo de razonamiento: la pedagogía crítica y la teoría crítica de la educación”. La mayoría de los analista encuentran relación del pensamiento crítico con el hecho de litigar o valorar, lo que

trasciende en el origen de la palabra crítica (vocablo griego (kri) que entraña instalar una reflexión o asumir una determinación. De allí que al referirnos al pensamiento crítico, estemos haciendo referencia a prácticas de interrogantes y de apreciación, que nos lleven en definitiva, a producir un juicio o asumir una postura en relación a un suceso, evidencia o concepto. El pensamiento crítico, es herramienta necesaria en el proceso educativo, que requiere ser incentivada desde la educación, a fin de ser aplicada en la vida de quienes pretenden proponer o impulsar cambios en las condiciones de sus escuelas, comunidades o pueblos. Pero hay veces que las condiciones no son propicias para la crítica –que debe cifrarse en posiciones o criterios para el avance social–. En tales casos resulta despectiva la calificación de crítico al individuo que la ejerce, decretándole

